

**E**L pasado 18 de abril se cumplieron veinte años de la desaparición física de uno de los escritores más controvertidos de nuestro país en este siglo: José Rafael Pocaterra. Hombre discutido y admirado pues en él se dio la clara dualidad del creador venezolano: aquél que además de haber abierto senderos con sus escritos participó de forma activa, en el proceso político social venezolano, en el tiempo en que le tocó vivir.

José Rafael Pocaterra nació en Valencia el 18 de diciembre de 1889. Siendo aún muy joven falleció su padre y hubo de afrontar la responsabilidad familiar.

Su vida iba a estar signada por la violencia. La primera imagen de esta realidad, la recibe en 1899 cuando apenas tenía 10 años, tal y como lo cuenta en sus *Memorias de un venezolano de la decadencia*.

En 1907 ejerce el cargo de Inspector de las calles de Valencia. Ese año —gobierna Cipriano Castro al país— cae preso por vez primera —tenía apenas dieciocho años. La razón eran sus denuncias en torno al asesinato de Antonio Paredes, hechas a través del periódico *Cain*. A fines de 1908 queda en libertad. Se residencia en la ciudad del lago e inicia su colaboración con el diario *El Fonógrafo*.

A la caída de Castro, cree, como otros jóvenes intelectuales de su tiempo, que el país va a cambiar. No se dan cuenta que se salía de una dictadura para entrar en otra. Es la misma situación que en Caracas padecieron los redactores de la revista *La Alborada*.

Entre 1917-19 vive Pocaterra en Maracaibo. Ya había publicado su primera novela: *Política feminista* (1913) y estaba escribiendo las dos siguientes que una vez editadas se titularían *Vidas oscuras* (1916) y *Tierra del sol amada* (1918).

A fines de 1918 se traslada a Caracas. Ingresa en la redacción del diario *Pitorreos* que dirigían Leoncio Martínez y Job Pim.

En 1919 la oficialidad joven prepara un golpe. Fracasas por una delación y sus participantes van a dar a La Rotunda. Pocaterra está junto con ellos. En la prisión encuentra a Delgado Chalbaud, quien le anima a prepararse para la lucha contra el Tirano. Tras largos años de prisión sale a fines de 1921. En la cárcel había escrito una novela y comenzado la redacción de las *Memorias de un venezolano de la decadencia*. Por una de esas razones que explican bien la realidad del país, fue Macedonio Guerrero, director del penal, quien sacó de allí la novela y los primeros borradores de las *Memorias*...

En 1922 el Gobierno le acusó de ser el autor de un panfleto que circulaba. Avisado a tiempo huyó por el Puerto de La Guaira. Comenzaba para él un largo exilio. En el barco que le conducía a Nueva York, encontró a su primera novia, Mercedes Conde —quien acababa de enviudar. Al llegar a la metrópolis del norte se casaron. Luego acosado por los espías gomecistas tuvo que seguir huyendo. Se residió en el Canadá. En 1925 enviudó. En 1932 contrajo segundas nupcias con Marthe Arcano.

En 1923 comenzaron a circular, primero por entregas y después en libro, sus *Memorias*... —su primera edición data de 1927. Fue un libro prohibido en Venezuela, a cual sólo pudieron acceder los lectores venezolanos una vez muerto el Dictador, a través de una edición en dos tomos que imprimió en Caracas la Editorial Elite en 1936.

En los mismos años en que vivió en el norte continuó sus luchas contra Gómez. Buen testimonio de esto se encuentra en su *Archivo* (1973) recientemente editado, y del cual nos hemos ocupado en esta columna.

En esa misma época enviaba sus *Cartas hiperborreas* al diario *El Heraldo*, de La Habana.

Gómez murió en 1935. A los pocos meses Pocaterra regresó al país. El nuevo Gobierno le llamó a cooperar con él.

En 1922 se habían editado por vez primera sus *Cuentos grotescos*, los cuales constituyen su gran legado literario y esto sin que se pueda dejar de señalar la importancia de sus novelas, tan olvidadas por nuestra crítica. En 1946 accedió a publicar la novela que había escrito en La Rotunda, *La casa de los Abila*.

En 1955 estaba muy enfermo. Sin embargo fue invitado a pronunciar el discurso central en los actos conmemorativos del Cuatricentenario de Valencia. Aquella mañana leyó una memorable pieza en verso, la cual se editó bajo el título de *Valencia, la de Venezuela*.

A los pocos meses falleció en Canadá, cuando se preparaba a retornar a la patria después de muchos años de ausencia.

En 1965 circularon sus poemas bajo el título de *Después de mí*. Recientemente se ha publicado buena parte de su archivo: su correspondencia literaria y su *Archivo político*, el segundo de gran significación histórica, pues es básico para entender las actividades de los opositores a Gómez.

Dele ver 57575 no tener foto